VENIR EL AMOR AL MUNDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Fiesta que se representò à sus Magestades.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cupido.
Alcion, Galàn.
Zefiro, Galàn.
Glauco, Galàn.
Coridion, Gracioso.
Fauno, Gracioso.
Venus.
Eufrocina.
Aglaya.
Talia.
Dorisca, Graciosa.
3. Ciclopes. Musica.

JORNADA PRIMERA.

En el Theatro, han de ser los bastidores, del primero, segundo, y tercer termino, de Jardines hermosos, adornados de Flores, y Fuentes; y los otros hasta el foro, han de representar un Mar, muy sossegado: saldràn las tres Gracias, Eufrosina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

Cant. y repres. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta:
venga en feliz hora,
venga en hora buena,
norabuena venga.
Eufr. cant. Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con sus rayos
a dorar las ferbas. (fiesta.
Tod. Vaya de alegria, de gusto, y de
Cant. Dor. Pues que las tres gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.
Todos. Venga en feliz hora &c.
Repr. Eufr. Vaya de alegria, &c.
Repetid esta, y mil vezes;
pues oy venturoso llega
el dia, en que nuestra madre
Venus, al cariño atenta,
con que esta isla de Chipre,
la adora, y la reverencia,
pisarà su verde margen.
Agl. Repetid, y de la amena
poblacion de sus confines,
componed de las diversas
Flores, fragantes Guirnaldas,
que a su hermosa planta sean
bella Alfombra. *Tal.* Y de la siempre

festiva, siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
harmoniosos se texan.
Alcion. Talia, Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belleza,
con dezir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura, debe
Chipre, la clara influencia,
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Yà la harmonia seguimos (ellas,
de vuestras vozes. *Zef. y Glau.* Y en
el alboroso se explica,
mas festivo en la obediencia,
Corid. Baylemos, pues, que vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella
Faun. Y tan feliz, que jamàs
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui, ni un dolor de muelas.
Dorisc. Y en fin señores, es el
Pipiripao de las tierras.
Eufr. Pues Alcion, Zefiro, Glauco,
el festivo coro vuelva
a alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
què nuestras ansias esperan,
volviendo à dezir sus dulces,
sus confertadas cadencias.
Cant. Pues oy es èl dia, *baylan.*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
a dorar las selvas.
Todos. Vaya de alegria, &c.
Cant. A 4. Pues à Chipre, donde
nació su belleza;
oy ha de ilustrarla,
la luz de su estrella. *Tod.* Venga,
Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus Flores.

Desde aqui se descubre por el Mar, concha tirada de Cisnes, en la qual sentada Venus, y Cupido dormido en su regazo, y se và acercando poco à poco.

Eufro. Suspendan
vuestras vozes las dulzuras,
pues ya descubro, que en essa
riza campaña de vidro,
la sumtuosa Venera,
cuyo nacer, es el throno
de la hermosissima perla;
que esperamos sus chrystales;
prospera mente navega.
Alcion. Y las alas de los blancos
Cisnes, que se la gobiernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre,
tal vez remos, tal vez velas.
Glauc. Y de los marinos Dioses,
la embidiosa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los tritones
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agla. Pues que ya à la orilla llega,
vuelvanse à texer los lazos,
diziendo en vozes diversas.
Los 4. cant. Pues, que las tres gracias
sus hijas la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.
Tod. Vaya de alegria de gusto
Aqui llega la concha à lo ultimo del Mar, que confina con el Theatro.
Venus. No vaya, no de alegria,
ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felize,
ni en hora dichosa venga;

quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Esf.* Què accidente injusto,
puede turbar tu belleza? (sura,
Agl. Pues, quien hay, que à tu hermo-
Venus Divina se atreva?
Talia. Pues como puede caber
en tu deidad una pena?
Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas? *Glauc.* Tu, q̃ gobiernas
los Astros. *Zefir.* Tu que las luzes
repartes à las espheras?
Alc. Lloras? *Glauc.* Sufres?
Zefir. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Venus. Oìd atentas:
Este Infante, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
union, naciò, para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò à las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame, ordenan,
el qual vuelto en nuestro idioma,
con propria edad se intrepreta,
Amor, calidad tan rara,
que en sus efectos se encierran,
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar, el que tambien haya,
en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empezò a obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no hay
que esperar, el que mas crezca.
Alas calzò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira,
Cielos, montes, mares, selvas;
y que en selvas, mares, montes,
y Cielos no havrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella,
los dos seriamos triumpho
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones, tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas vezes salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas,
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no las borran
dèl todo, en algo las templan;
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, serìa
todo lides, todo guerra,
y que el ruydo de las caxas,
y el horror de las trompetas;
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvi traerle à Chipre,
para que vuestra assistencia,
como hijo mio, y hermano
vuestro, le ayude, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas;

quanto oygan sean dulzuras,
quanto escuche, sean ternezas,
por si es, que los vaticinios
de los hados se sossiegan.
Dormido yaz , y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vì mas entregado
à la pesada tarea
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras, Gracias, atentas,
vigilantes, cuydadosas
estad, y porque no sepa
la prevencion, que yo os hice,
quando del letargo vuelva,
repetid las consonancias,
que festivas, y risueñas,
alternaban vuestras vozes,
porque digan:-

Canta Cupido entre sueños, y todos se turban.

Cant. Cupid. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace à la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Ven. Hay de mi! Que aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu, què dices?

Todos Turbados.

Eufr. Yo, que, ni, dezir pudiera.
Ven. Y tu Aglaya?
Agla. Yo, que el susto.
Ven. Tu Talia? **Tal.** Que no acierta
el ansia. **Ven.** Y tu Alcion?
Alc. Si quando
escuchè. **Ven.** Tu Glauco?
Glauc. Dexa
la vida tan sin aliento.
Ven. Tu Z fi o? **Zef.** Que no enquentra
la voz. **Ven.** E. nudec s todos?
Tod. Pues q mucho, q enmudezcan
todos, si escuchan que dice
esse rayo:- **Cup.** Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido muy buen,
quebradero de cabeza.
Ven. Alentad, y proseguid
la harmonia. **Tod.** En vano prueb
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos*
Eufro. Pues Abril alegre,
las Flores despierta
al susurro suave
de su Primavera.

Levantase Cupido furioso, sale de la concha, y Venus siguiendole.

Cup. Guerra, guerra, &c.
Eufros. Què furia! **Agl.** Què ansia!
Tal. Què rieco! *Turbados.*
Alc. Què temor! **Glaud.** Què mal!
Zefir. Què pena!
Cant. Cupid. Guerra, pues mis iras
van contra la tierra,
à que nadie viva,
y a que todos mueran;
Guerra contra el ayre,
pues que sus espheras,
seràn a mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el agua;
pues sus ondas crespas,
seràn a mis rayos
faciles pavesas.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio hay, que al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerra;
pues que ya despierta,
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pe

Y pues, el ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza mi Imperio,
padezcan iguales, (en el ayre,
en el agua, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcãza mi Imperio, (las aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fue-
Y en señal, de que dominio (go.
en los Elementos tengo,
la primer vez que me oyen,
turbense los Elementos.
Llamas exale la tierra,
crystales respire el viento,
pavesas fulmine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar esta copla, se altera el Mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los Elementos, con la mayor propriedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el Theatro.

Tod. Què es esto, Dioses? *Ven.* Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al Mundo
el amor, juzgo que es esto.
Vnos. Què horror! *Otros.* Què susto!
1. Què pasmo!
2. Què terror! *Cor.* Què grãde miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo. (dad?
Las mug. Piedad Dioses. *Cup.* q̃ es pie
Los homb. Clemencia Jupiter.
Los 3. Creo, q̃ solo puede encontrarse
en el Orbe.
Ellas representan, y Cupido canta.
Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ruido, y todos perdidos.
Cor. Muy buena alhaja nos truxo
para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (estan
Zef. y Glau. Como ha de hallarla, si
turbados los Elementos?
Ellos representan, y canta Cupido.
Pues al ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza su Imperio.
Faun. Azia donde estàs Dorisca?
Dor. Yo, mucho hà, q̃ no me encuẽtro.
Cor. Lo proprio à mi me susede,
pues no me hallo aunque me tiẽto.
Alc. y Zef. En esta confusion, todos
logran unos proprios males.
Canta, y todos representan.
Cu. Pues padezcã iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza su Inperio, (las Aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fueg.
Con esta representacion, se entran todos por diferentes partes del Theatro, quedando Cupido solo, serenando, se cubran los bastidores de foro que representaron mar, descubriendose otros, que representan una gruta muy horrorosa.
Cant. Cup. Y para q̃ empieze el Mun-
à padecer este incendio, (do
oy a lid serà forzosa,
batalla de los afectos.
Busque mi rigor tirano,
el alevoso instrumento,
que lleve a los corazones
su dulce desassossiego.
Y pues, que nada se esconde
à mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y esconde

en ſu eſpació màcilento,
de la fragua de Vulcano,
los afanes mas violentos.
Ruido de martillos.
A cuyo funeſto ruido,
vierte congoxas el èco,
y ſe eſcucha por aquel
melancolico boſtezo.
Llamar quiero: Ha de la Gruta;
en cuyo lugubre ſeno,
el un aliento ſe vè
impedido de otro aliento:
ha de la encendida fragua.
Correſe el baſtidor, y ſe deſcubre la fragua de Vulcano, y los tres Ciclopes trabajando en el yunque.
Cicl. cāt. Quien preguntā por ſu fuego?
2. Quien es, quien llama ſu horror?
3. Quien es, quien buſca ſu incendio?
Cant. Cup. Quien trae en ſu pecho
otro incendio mayor, (ror.
que ſu incendio, ſu fuego, y ſu hor-
Cant. los 3. Cic. Quien es quien trae en
otro incendio mayor, (ſu pecho,
q̄ ſu incendio, ſu fuego, y ſu horror?
Cant. Cup. Es el amor.
Cant. los 3. Hay, què temor!
pues tan tirano acento, (timiento
vuelve en congoxa, en anſia, y ſen-
à ſu fuego, ſu horror, y ſu incendio.
Cic. 1. cant. Y ya deſmayado el brio,
y ſuſpendido el aliento,
llega á gobernar el brazo,
la congoxa, y no el esfuerzo.
Cic. 2. cant. Y ſin q̄ pueda el martillo
herir al yunque ſujeto,
llega à deberle el alivio,
al anſia, mas que no al peſo.
Cic. 3. cant. Y la fatiga conſtante,
que ſus afanes tuvieron,
llega à dexar el canſancio,
vencido del ſentimiento.
Cant. los 3. Pues tan tirano acento,
vuelve en congoxa, en anſia,
ſentimiento,
à ſu fuego, ſu horror, y ſu incend.
Canta Cupido, y llega à la fragua.
Pues apartad, que yo ſolo,
las Flechas labrar intento;
pues ſoy quien las ha de dar
el deſtemplado veneno,
cuya ira rigoroſa,
harà, que eſte tibio fuego,
de la fragua ſe reduzca,
en Veſubio, y Mongibelo, (lleg
y eſto no ſerà mucho, pues Am
à labrar en la fragua ſus duras flec
Hace Cupido que labra flechas, y à ca seguidilla ſe pone una en el carcage.
Cant. Cic. y Cup. Hay, hay, què pen
Cupid. De los zelos harpones,
ſean los primeros;
pues de amor, no hay mas cerca
nada, q̄ zelos. *Cic.* Hay, q̄ tormēt
Cu. Eſta lleve de olvido, la pūta yerv
que es agravio, q̄ abraſa, con lo qu
Cant. Cicl. Hay, hay, què pena! (yerv
Cant. Cup. Lleve de ingratitudes
eſta el veneno;
flecha con que no valen
merecimientos.
Cant. Cicl. Hay, que tormento.
Cant. Cup. Quede en eſta la ira
de las ſoſpechas,
que aun fingidas ſe lloran
por verdaderas.
Ciclop. Hay, hay, què pena!
Cant. Cup. La deſconfianza, en eſta
logre ſu efecto,
penetrante martirio
de los diſcretos.
Ciclop. Hay, que tormento!
Cant. Cup. Y pues, que llena la aljava
de aleves harpones, llevo,
volved à cerrar la Gruta,
pues que yà en ſu fragua os dexo

otro incendio mayor,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror.
Los Ciclop. cant. Hay, que temor,
pues tan tirano acento, &c.
Cierran la Gruta, Cupido representando.
Cup. Y pues forgè el enemigo,
aleve injusto pesar,
con quien llegarè à probar
su tirania?
Dent. Corid. Conmigo,
vèn Dorisca, Fauno, vèn.
Faun. y Dor. Ya Coridon te seguimos.
Salen los tres.
Corid. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapaz,
que Venus buscar nos manda.
Doris. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Faun. En toda mi vida vi
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà dezir dèl?
Doris. Donde estarà?
Cup. Veisle aqui.
Corid. El es, alentad no puedo.
Doris. Yo estoy muerta.
Faun. Yo temblando.
Cupid. Pues, que me venis vuscando;
y me hallais, perder el miedo;
què quereis?
Cor. Venus mandò, *Turbado.*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què? (tar,
Cor. Porque à quien no ha de espan-
y ha de aturdir, el mirar,
niño, que adornar se vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljava, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon.
Cup. Pues que supisteis llegar
à este tiempo à mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hazer, y he de probar
estas flecas, que forjò
la ira de amor, y desden.
Corid. Porque no las prueba en
la perra que le pariò?
Cupid. No temais su dulce mal;
Doris. Conmigo ensenarse quiere?
pues què haze, que no hiere
amantes del Hospital? (vanos
Los 3. Huyamos pues. *Cupid.* Serà en
pues la ligereza summa,
os seguirà de su pluma.
Corid. Detèn Cupido la mano;
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor
estrenes.
Cup. El cruel amor,
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue, disparando las Flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Hay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè;
Y tu Fauno? *Faun.* Què sè yo.
Dor. A ti, te duele? *Cor.* Si, y no.
Faun. Y de què? *Cor.* No sè de què.
Doris. Digamos nuestros estremos,
à vèr si nos explicamos,
este mal, que aqui passamos.
Cant. Faun. Digamos si es q̃ sabemos.
Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado.
Cant. Cor. Pues a mi desde entonces,
bella Dorisca,
la misma no pareces,
con ser la misma.
Cant. Faun. Coridon, lo contrario,
que à ti me passa,

pues a mi me parece
peor que estaba.

Cant. Dor. Hay Fauno de mi vida;
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calefrios.

Cant. Cor. Hay Dorisca del Diablo,
dime, que has hecho,
que con essa palabra,
trasudo, y tiemblo.

Cant. Faun. Por no verte, tomara
no tener ojos.

Cant. Cor. Por verla mas, quisiera
yo tener otros.

Cant. Dor. Què serà, que mi pecho,
mucho mas sienta,
rencir su grosseria,
que su fineza?

Cant. Cor. Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la rolona.

Repres. Faun. Y pues es tal su inquietud.

Cor. Y pues es tal su rigor.

Dor. Y pues tal es su crueldad.

Los tres. Todos a este ciego Dios,
le maldigamos diciendo,
con deseperada voz.

Cant. Cor. Amor. *Dor.* Amor.

Faun. Amor.

Los 3. Maldita sea la madre que te pariò.

JORNADA SEGUNDA.

En tanto, que cantan este estrivillo, los Graciosos, salen por una parte Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Las tres. Dorisca, de què das vozes?

Los tres. Què es esto, di Coridon?
Dì Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexais?

Los Grac. Nos quexamos del amor.

Los 6. Pues le haveis hallado?

Los Graciosos. Si;
vosotros le hallasteis? *Los 6.* No.

Corid. Muy bien se conoce, pues
à encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.

Eufr. Decid, què os hizo?

Los Graciosf. Vn harpon
penetrante à cada uno,
de los tres, nos dispàrò,
con tan tirana violencia.

Dor. Què à mi un rayo me dexò
dentro del alma.

Faun. A mi un yelo.

Cor. Una deselperacion
a mi. *Los 3.* Con que el tal Cupido
bien, que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
à que repita la voz.

Cantan. Amor, amor, amor,
maldita sea la madre,
que te pariò. *Vanse.*

Eufro. Pues à pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.

Alcion. No ha de poder el temor
obligarme, a que en su busca,
perdone ossado, y veloz,
la mas escondida planta,
la mas retirada Flor.

Ag. No ha de quedar tronco, ò peña,
què no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarse mi planta.

Zef. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.

Alcion. Supuesto, que obligacion
es de todos, el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada uno puede
ir por su lado, pues no
es possible, que se esconda
à todos.

Eufro. Bien dice Alcion;
y por si es, que la harmonìa
fuere acorde suspencion
de su fuga, de las tres,

la Musica en tonacion
se aterne.
Agl. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zef.* Nora buena.
Todos. Pues diga el dulce rumor.
Cant. Eufr. Ave. *Agl.* Monte.
Tal. Risco. *Zefir.* Peña.
Eufr. Planta. *Agl.* Fiera.
cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flores.
cant. tod. Quien ha visto al amor,
quien le viò,
pues que dizen, que anda:
cant. Zefir. En la Peña.
Tal. En el Risco. *Agl.* En el Monte.
cant. Eufr. En el Ave. *Zef.* en la Flor.
cant. Tal. En el Tronco.
Agl. En la Fiera. *Eufr.* Y la Planta.
Repiten todos, cantando.
quien le viò, pues que dicen q̃ anda
en la Peña, en el Risco, &c.
cant. Euf. Dezidme, si alguno ha visto
este ceguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.
Todos. Quien le viò?
cant. Zef. Dezidme, si por la Selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion.
cant. Todos. Quien le viò?
Dent. cant. Cup. Quien no le viò?
Pues es cierto, que anda,
en la Peña, en el Risco,
en el Monte, en el Ave,
en la Flor, en el Tronco,
en la Fiera, y la planta.
Descubrese Cupido en una nube de fuego, y và passando muy poco à poco.
Eufr. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si.
Alc. Visteis quien alienta? *Tod.* No;
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve,
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò?
Pues es cierto que anda, &c.
cant. Cup. Y ahora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no havrà Risco, Peña, Monte,
Ave, Fiera, Planta y Flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento tan aleve,
el yelo como el ardor:
Va tirando Flechazos à todos, menos à Glauco.
buelen, buelen las Flechas.
Las tres. Hay, que dolor!
Cup. Buelen, buelen las Flechas.
Los tres. Hay, que traycion!
Cup. Porque digan todos,
buscando al amor:
Cupido, y las tres cantan, Alcion, y Zefiro representan, y se cubre la nube.
Todos. Quien no le viò?
pues es cierto, que anda, &c.
Eufr. Què es esto Dioses?
Alc. Què es esto?
Agl. Què tirana sinrazon!
Glau. Què es esto? *Tal.* Què sentimiento
injusto! *Zefi.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida,
me ha partido el corazon.
Glau. De què os quexais? Què teneis?
de què estos estremos son?
Và à irse Eufrosina, y detienela, Alcion.
Eufr. Huirè de aqui.
Alc. No te vayas
bella Eufrosina, pues no
vivirè, si estàs te ausentas.
Euf. Por què? *Alc.* Porque esta traycion,
que se introduxo en mi pecho,
desde que oì tu ha vez,

se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor,
tal que la razon lamenta,
que falta su sin razon.

Agl. apart. Què ira serà la que nace
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hable? *Zef.* Què *ap.*
podra ser un vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablò?

Tal. Què serà, que mire à Glauco, *ap.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
volverle à mirar? *Glauc.* Quien viò
tales extremos en todos,
sin tener alguno yo?

Eufr. Què serà, que estimaria *ap.*
mas, que se apartàra Alcion
de mi, que Zefiro? *Todos.* Què
serà este nuevo dolor?

cant. Cup. dent. El amor.

Todos. Estos mismos desvelos?

Dent. cant. Cup. Los zelos.

Tod. men. Glauc. Valerme Cielos!
Pues se ha añadido al rigor,
de la ira de:- *Ellos, y Cup.* El amor.

Tod. La violēcia de: *Ell. y Cu.* Los zelos.

Glauc. Què es esto, que veis? Què ois?
De què os quexais? Què teneis?
Què llorais? Què padeceis?
Què suspirais? Què sentis?

Eufr. Luego tu oìdo no inflama,
un sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecerse llama?

Alc. Luego no oìste un rigor,
que con arte aleve dexa
lisongeada la quexa,
con la maña del dolor?

Gla. Pues no escuchaste un estrago,
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?

Zef. No atendiste à una crueldad
cuya dura sin razon,
dispuso, que à la prision
buscasse la libertad?

Tal. No miraste una enemiga
passion cuyo sentimiento,
consiguiò, que al desaliento,
esforzasse la fatiga?

Glauc. No escuchè tales desvelos.

Tod. No ha llegado a tu temor
la violencia de:-

Ellos, y Cup. El Amor.

Tod. Ni la ira de:-

Ellos, y Cup. Los zelos.

Gla. No. *Euf* Pues yo sus pena[...]

Alc. Yo lloro el mal, y le ignor[...]

Agl. Yo me animo, en lo que l[...]

Zef. Yo me quemo.

Tal. Yo me abraso.

cant. Eufr. Yo en el dolor inju[...]
de mi tormento,
suspiro, y peno,
mas solamente vivo,
lo que padezco.

Agl. cant. A la llama, que llor[...]
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.

Tal. cant. Yo no acierto à cul[...]
mis dulces penas,
porque entre ellas,
suena mas la harmonia,
que no la quexa.

Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.

Los 4. cant. Hay, hay, hay, hay[...]
que podrà ser dolor tal,
que serà tormento en qui[...]
no hay mal, que no se oy[...]

ni bien, que no se oyga mal.
Represf. y cant. Hay, hay, hay, hay,
què serà, què serà?
Salen Coridon Dorisca, y Fauno, oyendolos
Cor. Que es esto Alcion, Eufrosina.
Zefiro de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Faun. Talia, dime, què mal padeces?
Los 3. Pues què teneis?
Eufr. Un sentimiento. *Alc.* Vn pesar.
Agla. Vn dolor. *Zef.* Vn frenesi.
Tal. Vn delirio. *Los 3.* Quanto và,
que haveis hallado al amor,
segun esso. *Tod.* Assi es verdad.
Cor. Luego al punto, que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. *Faun.* Os clavò una Flecha
à cada uno? *Dor.* Mirad,
si a clavaria. *Faun.* Y à donde
estaba? *Cor.* En la ociosidad,
estaria. *Tod.* Hay de mi triste!
Cor. Dezidme, no era un rapaz,
con faccion de Gigante,
con alas de Gavilàn,
y una venda por los ojos;
con la qual fingiendo està,
que yerra el tiro; porque
dèl no se quieran guardar?
Dor. No disparò al corazon
la Flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Faun. No os queda una comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
la sabrosa del rascar?
Eufr. Quexas les darè a los Dioses.
Dor. Mas no te remediaràn.
Alc. Suspirarè. *Cor.* Contra ti
el ayre se volverà
del suspiro. *Agl.* Huirè de aqui.
Faun. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè. *Dor.* No bastas pues
el llanto, le enciende mas.
Zef. Matarème con mis manos.
Cor. Estremedio Doctoral.
Y tu, Glauco, no te quexas
del amor? *Glauc.* La necedad,
que estos padecen, a mi
no se ha atrevido a llegar:
nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Euf. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado?
Zef. Hay dicha igual!
Ya con el alma te sigo.
Detienele Alc. Tente, no la seguiràs.
Euf. y Zef. Pues porquè?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
que nuevamente ha crecido,
de haver llegado a escuchar,
que a el le mandes, que te siga,
y no a mi, de imaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo, repartirà
iras cuyo incendio sepa,
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
haya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,
Dorisca, mi fiero mal:
tu le dàs a Fauno, y yo
pago lo que tu le das.
Agl. Y quando de Alcion la ira,
no lo inpidiera, sabrà,
la que en mi nace, de vèr
el que llegue a sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busque, estorvar
el que Zefiro te siga;
porque la que a mi me dà
ocasion para esta rabia,

esta ira, este volcàn,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alc. Hay infeliz de mi,
y quien pudiera passar
a la tibieza de una,
de otra el ardor!
Corid. No podràs;
porque à ninguno, el amor,
lo que le pide, le dà.
Tal. Y tu Glauco, nada dizes?
Glau. Que he de dezir, si à escuchar
llego locuras, que no
las he entendido, jamas.
Eufr. Pues no hay remedio à mi pena.
Alc. Pues no hay alivio à mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Los Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo;
el Mundo como ha de estàr?
Tod. A una voz, digamos todos,
y todas:
cant. y Repr. Hay, hay, hay, hay, *Rep.*
que podrà ser dolor tal, &c.
Entranse todos por diferentes partes, quedando solo Glauco.
Glauc. Què ha de ser? Vn desvario
torpe de la voluntad,
un poner la ceguedad,
por guarda del alvedrio.
Vn cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no à la fuerza de su ardor,
sino à mi consentimiento.
Vna injusta inadvertencia,
un ardid mal resistido,
a quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
una locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la causa,
Sale Cupid. cant. Ahora lo veràs;
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivèz,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
à aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un risco,
tu no lo has de hacer?
No vès amar aquel tronco,
à aquella vid tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un tronco,
tu no lo has de hacer?
No vès por su amada Rosa,
aquel purpureo Clavèl,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Flor,
tu no lo has de hacer?
No vès aquel Ruyseñor,
que antes, que la luz, se vè,
su enamorada harmonia,
ensayaron padecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Ave,
tu no lo has de hacer?
En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar,
antes, que el amanecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Estrella,
tu no lo has de hacer?
Glauc. Porque Risco, Tronco, Flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo

leimites; pues no se vè
en Estrella, en Ave, en Flor,
en Tronco, y en Risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precissa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huir una ley,
en quien no hay otra disculpa,
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor,
el huyr, para vencer.
Y assi quedate rapaz
ceguezuelo, ò vete à quien
quiera hacer à su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las Flechas,
que hay en mi aljava,
si bastara el huirlas, para escusarlas.
Mira q̃ es tal la ira de su violencia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Vuelve à salir Glauco, huyendo de Cupido, y se vuelve à entrar diciendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glauc. Escaparme procuro,
pues ya te temo. *Vase.*

Cup. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue, canta Cupido.

Cup. Y assi este harpon tirano,
fiero peligro,
escandalo ligero,
de los sentidos;
despedido del arco,
serà, en tu pecho,
en que llegue à vengarme.

Al ir à disparar la Flecha cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos;
pues violentando la cuerda tirana,
por dar a su fuga mayor seguimiento.
entre mi propria priessa he caìdo,
y con mi Flecha herido me veo.
Como traydoras, mis proprias violẽcias,
sus rabias convierten contra mi sossiego:
mal haya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse à culpar el esfuerzo.
A què temple, tan raro, la Flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero;
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo.
El corazon del horror assustado,
quiere medroso, huirse del pecho;
y en el bolcàn, que padece su ira,
và tropezando de incendio, en incendio.
Què susto, què pena, què ansia, q̃ angustia,
què mal, què temor, q̃ pesar, q̃ tormento,
la vida fallece, el juizio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra se baña,

y al passo, que và de la herida saliendo,
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor, và la vida creciendo.
Hay infelice! Que lloro, y suspiro:
hay de mi triste! Que me abraso, y me quemo;
y por dezir de una vez esta ira,
hay infeliz! Que me he entrado en mi mesmo.

Aves, Flores, Pezes, Brutos,
Montes, Valles, Riscos, Senos,
Plantas, Fuentes, Rios, Mares;
Astros, Sinos, y Luzeros,
oid mis gemidos,
escuchar mi lamento;
atended mi llanto,
mirad mi tormento, (to.
porque soy el amor, y de mi mue-
Me quexo, y me castigo,
quien viò jamàs darse, Zelos,
de Juez las esperanzas,
con lastimas de reo?
Piedad, contra mi mismo,
mas como la pretendo,
si con mi propria ira,
desfigurò mi ruego.
Si dexo de affligirme,
de ser el amor dexo,
y me podrà el alivio,
malquistar el incendio;
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco,
y victima infelice,
soy de mi proprio Templo:
no avrà:-*Dent. Ven.* Su voz he oìdo,
que en lastimosos ècos
se quexa. *Cup.* No havrà, digo,
quien en mi mal:-*Sal. Ven.* Què veo?
Cupido, amado hijo?
Cup. Hay infeliz! *Ven.* Que es esto?
Cup. Un agravio, una ira,
un volcàn, un veneno,
un corage, una rabia, (to.
un horror, una furia, y un tormen-
Pues con mi propria Flecha,
tan herido me veo,
que solo queda vida,
para saber (hay infeliz!) Que m... (r
Y para ver el dulce,
el adorado objeto,
que sobornò la mano,
de la amorosa ansia, que padezco
Siquis, Siquis, Divina,
no huyas de mi tan presto;
mas si el viento te forma, (t
ya te hallaràn mis hayes, en el vie...
Ven. Hay de mi desdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Astros fatales,
el temido decreto.
Cup. Hay Siquis! *Ven.* O mal haya
el aleve instrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti se ha vuelto.
Quiere quitarle Venus la Flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite;
porque pueda con esso,
à la tirana herida,
aplicarse remedio. (mira;
Cup. Esso madre no esperes, q̃ lo pe-
si me arrancas la Flecha, que havrà
Què me dixera el dueño (la vida?
de mi alvedrio,
si el tormento trocàra
por el alivio?
Viertan las venas, viertan
purpura amante;
porque crece el aliento
verter la sangre.
Conservela la herida,

no haya quien piense,
que hay mas remedio al golpe,
que padecerle.

Representa Venus, todo lo que se sigue.

Por mas que desesperado,
(hay de mi infeliz!) intentes,
que la desdichada herida,
mantenga el harpon aleve;
no lo has de lograr, pues yo
contradiciendo.

Venus le quiere quitar la Flecha, y el se resiste.

Cup. Detente.
Ven. A su ciego desvario: (me,
Cup. No hagas tal. *Ven.* He de oponer-
y la Flecha rigorosa,
que fue causa: *Cup.* Que pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
serà aqui: *Cup.* El brazo suspendes
mira Venus: *Ven.* Què hay q̃ mire,
quando assi te veo. *Cup.* Advierte:
Ven. Què hay que advertir, si la herida
advierto: *Cup.* No, no te acerques,
teme, que la Flecha aguda
contra ti:

Forsejeando Venus, y Cupido, se hiere con la Flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla ayrada,
contra mi su ira convierte,
y su punta, hay de mi triste!
con tanto rigor me hiere,
que todo se pasma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga; la voz se pierde,
y solo queda en la vida
fuerza para vèr, en esse
espacio immenso del ayre;
que la forma, y desvanece,
la imagen de un bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa;
Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma,
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis,
vuelve mis fatigas, vuelve.

Todo cantado Cupido, y Venus.

Cup. Vuelve, Siquis, à mis ansias.
Los dos. Y por si ellas te enternecen,
Peñas, Riscos, Montes, Prados,
Selvas, Mares, Rios, Fuentes,
Troncos, Plantas, Ramas, Flores,
Hombres, Brutos, Aves, Pezes.

Van saliendo por diferentes partes del Theatro los que se siguen cada uno de por si.

Alc. Quien llama à las Peñas?
Euf. Quien llama à los Montes?
Zef. Quien llama à los Riscos?
Agl. Quien llama à las Fuentes?
Glauc. Quien llama à las Flores?
Tal. Quien llama a las Plantas?
Dor sc. Quien llama a los Brutos?
Los Grac. Quien llama à los Pezes?
cant. Cup. Quien llora, quien sufre:
Y Ven. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves,
iras amantes, y rabias crueles.
Alc. Tu, siendo el dueño tirano,
de las iras, las padeces? (ras?
Eufr. Tu, te quexas? *Zef.* Tu, suspi-
Agl. Tu, lloras?
Glauc. Tu, te entristeces?
Tal. Tu, haces extremos?
Faun. y Corid. Tu amor,
que fuiste el travieso duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu Venus,
que en tu mano el amor tienes,
te quexas? *Tod.* Para nosotros,
dexa tus iras crueles;
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren. (nos
cant. Cup. Tambien yo muero à las ma-
de mis rigores; pues este

harpon, que so jò mi rabia,
contra mi proprio la vuelve.
cant. Ven. Y al ir piadosa à sacarle,
tambien su punta me ofende;
pues embueltas con piedades,
estan sus traycciones siempre.
cant. Cup. Y assi no os quexeis mor-
de mis crueldades aleves, (tales,
pues veis que entre sus rigores,
el amor por Siquis muere.
cant. Ven. Y veis tambien, q̃ su madre,
el proprio dolor padece;
pues de un Adonis soñado,
aùn en la sombra le enciende.
cant. los Dos. Y somos entrambos
quien llora, quien sufre,
quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio à nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el proprio amor.
Eufr. Con las ansias
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zef.* Todos
padecerè nos alegres
sus iras *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi alvedrio niegue,
vassallage à su dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, ustedes
tendràn piedad de nosotros.
cant. Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes;
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.
Alc. Pues amor, siente sus iras:
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zefir. Pues nuestros males felizes,
son, viendo que los padecen.
Todos. Todos à una voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.
Representan los hombres, y luego cantan las Mugeres repitiendo lo mismo, que representan.
Los dos repres. Viva, triumphe,
avassalle, y Reyne,
el amor pues alhaga, con lo que (ofende,
Cant. Viva &c.
Los dos repres. Y pues a la tierra,
al ayre, al fuego, al agua enciende,
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten, (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los
Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo,
fin esta la fabula tiene.
Los dos. Volviendo à repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triumphe, avassalle, Reyne,
el amor, q̃ alhaga con lo q̃ ofende:
y pues à la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua estiende,
su dulce amoroso Imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten,
los hombres, las aves, las llamas,
los pezes.

FIN.

